

Nuestro Patrimonio

EL FONDO ANTIGUO DE LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA. UN GRAN OLVIDADO

Juan Antonio Montalbán

La Biblioteca de la Universidad de Murcia cuenta entre sus numerosos fondos con una magnífica Colección Histórica que en la actualidad se encuentra depositada en la Biblioteca General del Campus de Espinardo. A pesar de no ser un fondo muy voluminoso, tanto su valor cultural como el económico son de una gran importancia. Además es, sin duda alguna, la colección de libros antiguos más importante en una Institución Pública de la Región de Murcia.

La mayor parte de sus fondos proceden de la antigua Biblioteca Provincial que había recogido los libros de la Desamortización; en total son unos 9.000 ejemplares de los siglos XV a XIX (sin contar las publicaciones periódicas), que se distribuyen de la siguiente manera:

- Siglo XV: 18 incunables, de entre los que sobresale la famosa *Crónica de Nuremberg*, una historia universal que fue durante mucho tiempo el libro impreso con más ilustraciones.
- Siglo XVI: 943 ejemplares, algunos salidos de las prensas de Aldo Manuzio o Plantino, por nombrar sólo dos de los impresores más reconocidos.
- Siglo XVII: 1.043 ejemplares, entre los que se encuentran dos ediciones de *Idea de un Príncipe Político Cristiano* del ilustre murciano Diego Saavedra Fajardo.
- Siglo XVIII: 3.547 libros impresos, destacando varias piezas singulares de Joaquín Ibarra y Benito Monfort, dos mitos de la edición española.
- S. XIX: unos 5.000 ejemplares, sin contar una





importante cantidad de publicaciones periódicas. Entre los ejemplares más señalados se encuentra una *Historia Natural* de Buffon en 47 tomos, cuyo formato en doceavo resulta bastante peculiar. Podríamos, sin mucha dificultad, hacer una extensa relación de libros de un enorme valor tanto intelectual como formal o incluso económico, pero lo esencial es destacar la gran importancia cultural del conjunto. Las materias abarcadas en las obras

son muy diversas, aunque hay una clara superioridad numérica de impresos religiosos. Esta orientación obedece a su procedencia -desamortización de colecciones eclesiásticas-; de ahí que las materias más representativas sean la Teología, la Filosofía y el Derecho. A estas siguen otras más propias del mundo científico como la Biología, la Medicina, la Historia, la Ingeniería, etc.

Aparte de las piezas excepcionales que hemos co-



mentado, la biblioteca cuenta con otras de naturaleza más humilde que hoy día han incrementado su valor. Tal es el caso de muchos libros de rezo, que al ser utilizados de forma cotidiana y tratarse de ediciones económicas, donde los materiales utilizados no eran de la mejor calidad, se han convertido en ejemplares bastante raros, con escasa presencia en las bibliotecas. El libro se usaba hasta su deterioro total hasta ser sustituido por otra edición de similares características.

Con el transcurso del tiempo y desde su incorporación a la Biblioteca de la Universidad, las vicisitudes de estos libros han sido numerosas y no siempre con fortuna. Durante mucho tiempo fueron almacenados y olvidados en espacios y contenedores totalmente inadecuados, donde la suciedad y los bibliófagos camparon a sus anchas sin que nadie los molestase. Afortunadamente, desde hace unos años la situación parece haber tomado un rumbo más propicio y se han ido dando pasos, algunos muy importantes, para la conservación y difusión de este fondo. La primera gran decisión fue el traslado a la Biblioteca General de Espinardo de los libros del siglo XV al XVIII, a

los que pronto se unió, vistas las enormes mejoras de su nuevo emplazamiento, el fondo del siglo XIX. En la actualidad todo el fondo se encuentra en dos salas anexas, una para los ejemplares del XIX y otra para los más antiguos; este nuevo alojamiento cuenta con todas las medidas necesarias para una correcta conservación: seguridad, climatización, iluminación y mobiliario plenamente adaptado a las necesidades de los libros. Otro paso importante fue la de nombrar un bibliotecario encargado de la colección que abordara como primera tarea, además de otras, la revisión y puesta al día de su catálogo. Esta responsabilidad recayó sobre María Dolores Lacal, bibliotecaria que hoy día sigue desempeñando con denuedo su labor.

Gracias a la inestimable colaboración de instituciones como la Fundación Séneca, el Banco de Santander, Cajamurcia, o el Ministerio de Cultura, se comenzó con la ingente labor de digitalizar el fondo. En una primera fase se procedió a escanear la portada y el colofón de todos los ejemplares, salvo aquellos cuyo mal estado de conservación no permitía su manipulación; la segunda fase, aún en desarrollo, tiene como meta la reproducción a texto completo de todo el fondo. Se han establecido unas directrices que marcan las prioridades: antigüedad, rareza o necesidad de uso del ejemplar. Todos los registros se están realizando con los requisitos necesarios para poder ser recogidos e integrarse en el proyecto EUROPEANA

<http://www.europeana.eu/portal/aboutus.html>

Hasta el día de hoy se llevan reproducidos unos 312 ejemplares a texto completo, que irán aumentando paulatinamente. Se puede acceder al texto desde el OPAC de la Biblioteca, Catálogo de la Colección Histórica o Biblioteca Digital Floridablanca, y a partir de la ficha catalográfica del ejemplar seleccionado. Tomemos como ejemplo un excepcional libro del siglo XVIII sobre Conquiología, o ciencia que estudia las conchas de los moluscos, el *Index Testarum Conchyliorum*. Florencia: Ex typographia Caietani Albizinni, 1743, donde aparece, tras el título, la leyenda “Ver texto completo” que nos lleva directamente a las imágenes.

<http://gargoris.um.es/fondoantiguo/textocompleto/s-b-0397.pdf>



Además de lo expuesto, la Biblioteca Universitaria colabora en el Proyecto Interclassica de la Fundación SE-NECA con aportaciones a la Biblioteca Digital Séneca

http://interclassica.um.es/index.php/interclassica/biblioteca_digital_seneca

También se encuentra integrada en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

<http://www.cervantesvirtual.com/>

Frente a estas actuaciones de gran trascendencia, hemos de poner de manifiesto dos carencias que arrastra el proceso de conservación de este fondo antiguo:

1. Las ayudas económicas para la digitalización resultan, a todas luces, insuficientes para abordar la con-

secución del proyecto a medio plazo, siendo esta labor fundamental para la conservación de los libros y para facilitar el acceso a una valiosa información.

2. De suma importancia para la conservación del fondo es la restauración de un gran número de ejemplares, algunos tan gravemente afectados por el deterioro que no se deben manipular bajo ninguna circunstancia. Ya se han realizado actuaciones puntuales que han devuelto “la vida” a varios ejemplares, pero debería planificarse una adecuada y continuada tarea de restauración. Esta tendría que abarcar un número mínimo de ejemplares cada año en función de las directrices establecidas para la recuperación de obras deterioradas. Por esta razón, se hace absolutamente necesaria una plaza permanente de conservador/restaurador, un técnico especializado en la preservación de este verdadero tesoro documental.